

LA NUEVA JUSTICIA



Periódico popular e imparcial: eco de la opinión

De los originales que se publican responden sus autores

JUMILLA 16 de Octubre de 1930

Oleínas: BROILLA, 9.—YRELA

Año I.—Núm. 27

Subscripción: Yecla y Jumilla 0'30 ptas al mes

Director: Joaquín Just

Una entronización

Como estamos en vena de Juegos

Florales y demás infusorios infundidos, quisicosos y lirismos políticos, que en Yecla a la política, se la lleva hasta la cabecera del lecho del moribundo, a quien se le niegan los Oleos, sino acata el becerro, no de oro, que aquí nadie tiene, una peseta, sino el becerro caciquil; la lírica en unión con la métrica, y la biología, de acuerdo con la botánica, imponen un cambio político, y por eso apunta el sol por la casa solariega, azorinista. La transformación es un hecho: los Azorin se pasan con armas y bagajes al servismo, y en premio a su lealtad política, se les otorga la situación. Nos parece de perlas, sobre todo, la situación. Un astro de cuarta magnitud se ha convertido en base de todo el sistema solar. Y conste, que ese sol y ese sistema, nada tienen que ver con el Barón, que continúa siendo tan albista como antes. Don Rogelio Azorin, será instituido secretario del Ayuntamiento; y, al rededor de ese nuevo sol, girará todo el enjambre infra, planetario de Yecla.

Se nombrará un alcalde, sino a su imagen y semejanza, por lo menos, contortulio suyo en cierta y determinada robotica, y la viviremos ellos y a sonar nosotros en una era de paz, de justicia, de sapiencia, de altruismo y de lógica; con alcaldes que no les ofusque el brillo del cargo, y que se ajusten en un todo a lo preceptuado por la ley y con una Real orden que suprima todos los Juegos de azar, incluso los Florales, que de seguir así van a hacer antipáticas hasta las mismas flores del campo... de la naturaleza.

La entronización del Sagrado Corazón de Jesús, digo, de don Rogelio, han dispuesto en su alta sabiduría dos Vicentes, preponderantes: don Vicente I de la Casa Llovera y don Vicente II, el yecla-

no, medio naturalizado, en Murcia, que tuvo el prurito de ganarle las elecciones a don Pascual García; y se las ganó, ni parecer, ni merecer, sus casi parientes, los señores de Azorin; y, sobre todo, por virtud de las martingaladas del censo, y de más excesos situacionistas, y de prestidigitación.

Joaquín JUST.

El mejor número

Para los Juegos de Manos, digo, de Monas, que han de celebrarse con toda solemnidad, cómo que será el mejor número de la temporada, y formará época, se han adquirido los siguientes valiosísimos objetos:

- Una cajetilla de tabaco, marca, matasanos.
 - Una mendacientes (pañito).
 - Una horquilla, automática, para rizar el cabello.
 - Una mano oculta, para tomar lo que se tomó a muchos.
 - Una corteza de tocino fresco.
 - El rabo del quinto toro, matado por Salvador Frog.
 - Una caja de crema de cinco céntimos de gran altura. (La altura del becón).
 - Un pelo de cacique. (El del lobo, un pelo).
 - Una moneda personaje principal.
 - Varios micos. (Aunque a hora se vista de seda...)
- Estos objetos de arte, por supuesto económicos de la comisión, cada uno, fueron adquiridos con el donativo hecho a la Fiesta de la Bandera por el Director de la LA NUEVA JUSTICIA; y aún sobran sesenta céntimos, que pueden invertirse y se invertirán seguramente en un par de soberbias bayetas para dar fricciones en los epinazos, que se doblan como casfas, por efecto de la debilidad, dolencia siempre terrible y de consecuencias fatales.

El mejor premio es la corteza de tocino fresco, porque por un rasgo verdaderamente altruista de cierto admirador de los Juegos de Manos, digo, de Monas, será acompañado de un frasco de Fosforina, para que, untándolo bien, sirva de cable, a la panga que extermina a las, y los ratas caciquiles.

Esos tan fíenemables premios, están expuestos en el Conventículo de la calle de la Reina Victoria, en donde muy en breve se levantará

por suscripción nacional, un sepulcro al caquisino maleante y espeluznante.

Magnífica fue, en verdad, la idea del patrocinio, según dijo don Juan Tenorio.

EL ETERNO FAVORITISMO

“Cosas” de un Ju

Atendiendo al requerimiento de los señores que componen los Juegos Florales, para el concurso. Esta composición por su mérito, estilo y metro, tenía que llamar la atención. Hubo quien dijo, que esa «Oda», era de Joaquín Just, y un individuo del Jurado, deslizo la idea de que, si la premiaban, «Just, los aguafiesta» per eso la «Oda a España», fue excluida. Gracias absolutas, no relativas, ya que, procediendo con absolutismo, habéis tenido en cuenta, el valor relativo de los trabajos.

De nuestras luchas y de vuestras injusticias, debemos separar a un señor que, por su cargo, merece la consideración y el respeto de todos, y cuya autoridad venimos obligados a robustecer, sin menoscabarla con la menor disensión; pero los demás todos, quedáis incurros al procedimiento crítico, no tan solo por vuestra conducta censurable, sino por haber salido a la palestra por vuestra propia voluntad. De «El rey abajo, ninguno», dijo García del Castañar; del señor predicho, abajo ninguno, decimos nosotros. Desjastéis pareciendoos lo hecho poco, dos temas desiertos; por qué, es que no había favoritas a quienes adjudicarlos? Padeceis de un vicio de origen, hijo del ambiente irrespirable en que vivís; por eso, antes de la reunión del Jurado, en la reunión del Jurado y después del fallo del Jurado, han dicho las gentes, lo que aquí repetimos: esto es: que en la casi absoluta calificación de premios, habéis procedido con el espíritu «desierto de imparcialidad». Ya lo probaremos, si es preciso; entretanto, conste que la poesía épica en ver os alejandrinos «España...! España...! de la que es autor el director de este periódico, y que con a lo decoro, aspiraba a la Flor Natural, es manjar demasiado fuerte para quienes no pueden soportar, por muchos esfuerzos que hagan, el yugo de un caciquismo decadente. Y ahora publicamos la poesía, y que juegue el público imparcial; el pueblo soberano.

ALMACEN DE ESPARTOS
DE
Cristóbal Martínez Tortosa
YECLA (Murcia)